Asociación para la Cooperación y el Desarrollo de los Pueblos

bizilur

Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea

trayectoria y líneas estratégicas 2018 / 2022

Trayectoria y Líneas Estratégicas 2018/2022

direcciones

Ormaiztegi
Igara Baserria s/n
CP.: 20216

Bilbo:
c/Cardenal Gardoki nº 9, 5º Dcha.- C.P.: 48008.
Tel 944338817 / 688659076

Gasteiz:
c/ Jerónimo Roure nº 13, 1º A - C.P.: 01010. tel. 605700421

bizilur@bizilur.org
euskalherria@bizilur.org

Bizi lur
Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea
Asociación para la Cooperación y el Desarrollo de los Pueblos

www.bizilur.org
www.bideberriak.eus

Indice

Cómo vemos el mundo 3

Cambios en las vidas campesinas

La soberanía alimentaria como propuesta

Seguimos caminando y ampliando la mirada

Una mirada hacia dentro

- Asamblea
- Grupos de Trabajo
- Zaintza Taldea
- Equipo Liberado

Tres fundamentos básicos: tres grupos de trabajo 13

- Alternativas Locales
- Feminismos
- Internacionalismo

Comunicar para transformar 22

12:08
CAMPESINA

Cómo vemos el mundo

Definimos la crísis que acecha el mundo como una crísis civilizatoria, multifactorial y que pone en riesgo la vida o las diferentes vidas del planeta. De este análisis general de la situación, en Bizilur, nos centramos en la parte que tiene que ver con la agricultura, la alimentación y los pueblos campesinos e indígenas.

Vivimos en un mundo en el que diez corporaciones internacionales toman las decisiones sobre la alimentación de los millones de personas que habitamos el planeta. El desarrollo de la revolución verde y de la agricultura capitalista han llevado a los datos que tenemos hoy en día: el 70% de las personas hambrientas en el mundo son productoras de alimentos, en su gran mayoría mujeres.

"La solidaridad o el cuidado de quien no conocemos es más difícil; por lo que al productor agroindustrial le da igual la calidad real de su producto y a quien lo consume no le importan las condiciones de vida de quien lo produce"

Este sistema agroindustrial tiene características muy concretas, diseñadas a partir de las industrias bélicas de las primeras décadas del siglo veinte, y que han transformado la vida campesina, no sólo en sus sistemas de producción sino también en los sistemas de reproducción.

En los años 40 y con la excusa de acabar con el hambre en el mundo, empezó a desarrollarse un sistema industrial que venía a sustituir los métodos clásicos de producción de alimentos. Este nuevo sistema sentó las bases para muchas tendencias y consecuencias que estamos viviendo y sufriendo hoy en día.

A nivel productivo pasamos de campos biodiversos que tenían como principal función abastecer las necesidades alimentarias de las familias y comunidades a producciones agroindustriales, basadas en el monocultivo y que muchas veces ni siquiera se consumen en el lugar en el que se producen.

El monocultivo vino acompañado de la privatización de los bienes comunes: tierra, agua, bosques, semillas, conocimiento... La propiedad comunal-comunitaria dejó paso a propiedades individuales y se retiró el uso y aprovechamiento de estos bienes a las familias locales.

La toma de decisiones se trasladó así de las comunidades a los despachos.

El caso de las semillas, la biodiversidad y saberes que las acompañan tradicionalmente es especialmente sangrante, ya que, al ser desvalorizadas, expropiadas y trasladadas a los laboratorios, se trasladó también el poder de decisión sobre las mismas. El trabajo de cuidado y mejora de las semillas hecho durante miles de años por las campesinas se invisibilizó, se negó -en los peores casos hasta se ilegalizó- para después aprovecharlo en beneficio privado.

Este es un modelo pensado a lo grande, que requiere de grandes inversiones, grandes gastos y pretende grandes ganancias. Es la lógica del mercado, el dinero y las mercancías tienen que fluir.

Para llevar adelante el plan de cambio, algunas cosas faltaban, otras sobraban...
Faltaban los venenos y fertilizantes químicos -ya que este sistema no se sostiene sin la compra y utilización de grandes cantidades de agrotóxicos- y sobraban… campesinas y campesinos.
Este sistema "moderno" hace una apuesta por la maquinaria (tractores, avionetas, mosquitos...) que reduce la necesidad de mano de obra y comienza a expulsar a las comunidades.
En este modelo de monocultivo a gran escala lo que se produce no se consume ni se vende con criterios de cercanía o de necesidades de la población. El gran negocio está en el transporte y en llevar los alimentos hasta la otra parte del mundo.

Cambios en las vidas campesinas

Este tránsito no sólo ha cambiado las vidas productivas sino también toda la lógica reproductiva de las áreas rurales, sus relaciones interpersonales y otros aspectos cotidianos.
El idealismo nos puede llevar a confusión. El patriarcado ya campaba a sus anchas en los pueblos y barrios rurales antes de la revolución verde, pero el capitalismo, en simbiosis con ese patriarcado, se transformó para crear el actual sistema de opresión múltiple.
El sistema agroindustrial cambió las relaciones de las personas con el trabajo, compartimentalizándolo y categorizándolo como aquello susceptible de generar beneficios económicos. Esto supuso una mayor división sexual del trabajo y menos tiempo de trabajo

compartido entre hombres y mujeres; al mismo tiempo aumentaba la carga de trabajo de las mujeres (triple jornada).
Creó una mayor dependencia de las mujeres hacia los hombres, la agricultura industrial es “de hombres” y ha relegado a las mujeres a “trabajar para”. El poder se centra en el dinero, por lo tanto, quien hace al trabajo productivo tiene más capacidad de decisión; al mismo tiempo se va desvalorizando todo lo pequeño, lo despacio, los saberes de las mujeres.

Estas relaciones cada vez menos integradas llevan a que no haya cabida para los cuidados y que se externalicen cada vez más. Hay un continuum en el hecho de que sean las mujeres quienes siguen haciéndose cargo de estos trabajos que, si bien antes eran de la familia, ahora son desarrollados por trabajadoras en condiciones muchas veces miserables. Porque si hay algo que tampoco ha cambiado es la invisibilidad y poco reconocimiento de las horas de trabajo de cuidados
También cambiaron las relaciones interfamiliares y las maneras de ver el mundo. No consideramos que antes todo fuera trabajo colectivo y solidaridad, pero este sistema ha profundizado las relaciones basadas en la competencia, y el sálvese quien pueda. También ha traido nuevas formas de explotación laboral especialmente a inmigrantes trabajadoras rurales.

Esta situación se replica a nivel internacional, enfrentando a productoras de uno y otro lado del planeta en términos de competitividad y se ve agravada por los procesos de despojo de tierras y territorios, violación de derechos del campesinado y criminalización de sus luchas.
Si algo ha surgido de tanto despropósito es la capacidad de reacción del campesinado, las relaciones

internacionalistas solidarias y las posiciones globales contra el sistema.
Las relaciones con las personas consumidoras han ido alejándose y mercantilizándose con la incorporación de intermediarios. La solidaridad o el cuidado de quien no conocemos es más difícil; por lo que al productor agroindustrial le da igual la calidad real de su producto y a quien lo consume no le importan las condiciones de vida de quien lo produce.

Nuestra relación con la naturaleza también ha cambiado. Ya llevábamos años de aprovechamiento y abuso de los bienes naturales, pero esto se agudiza y se multiplica con la agroindustria.

Crece porque pasamos de tener sistemas endogámicos en los que las posibilidades estaban muy limitadas por el espacio a considerar nuestro el planeta y ver posibilidades infinitas.
Crece también porque la privatización y la mercantilización de los bienes se incrementa; porque queremos más beneficios en menos tiempo y esto fuerza los tiempos propios de la naturaleza. Y también porque las nuevas tecnologías han venido a romper con los límites de destrucción que teníamos.

Al final nuestra relación con la naturaleza es cada vez más lejana y más basada en intereses económicos y mercantiles.
Todo esto nos lleva a otros elementos relacionales. El dinero es ahora el centro, fuente de poder y privilegios.

La Soberanía alimentaria como propuesta
El saber campesino plasmado hoy en día en el concepto de Soberanía Alimentaria representa una alternativa real sobre la que queremos construir otras formas de producción, distribución y consumo de alimentos, otras formas de relacionarnos entre nosotras y con el mundo.
La soberanía alimentaria nos propone mirar al mundo de forma diferente por encima de los intereses económicos del capital.
Defendemos el derecho de los pueblos a decidir sobre los sistemas de alimentación, distribución y consumo, y el acceso de alimentos sanos y de calidad a toda la población mundial.

"...el saber campesino plasmado hoy en día en el concepto de Soberanía Alimentaria representa una alternativa real sobre la que queremos construir otras formas de producción, distribución y consumo de alimentos, otras formas de relacionarnos entre nosotras y con el mundo."

Este es un camino a recorrer desde lo colectivo y en horizontal, cambiando nuestros valores consumistas y aprendiendo junto al ecofeminismo, el decrecimiento y el buen vivir, para avanzar hacia el poder local de la ciudadanía, que propicie el cambio social y económico, basados en sistemas que sitúen la vida de las personas y la sostenibilidad del planeta en el centro.

Consideramos, por tanto, que la soberanía alimentaria es un derecho que, ante el contexto actual, se convierte en deber urgente.

Seguimos caminando y ampliando la mirada
Nuestra asociación surgió en el año 2002 bajo el nombre "Bizilur-Promoción, Educación y Defensa del Medio Rural", intensamente ligada a promover el desarrollo

local de un pequeño municipio de Bizkaia, Urduña, en términos de agroecología y soberanía alimentaria.
No obstante, la vinculación a lo largo de los años de personas ligadas al sindicalismo agrario vasco e internacional, así como de otras provenientes del internacionalismo y la cooperación al desarrollo, determinó que se redefiniera su ámbito de actuación inicial, pasando a centrar su trabajo de incidencia y sensibilización en el territorio de Euskal Herria y asumiendo la cooperación internacional como una de sus líneas de actuación principales.
Fue así como en el año 2006 se configuró la actual Bizilur, identificada como "Bizilur-Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea /Asociación para la Cooperación y el Desarrollo de los Pueblos".
La Bizilur de hoy en día es una asociación formada por personas que pensamos que las causas de la pobreza y desigualdades globales se hallan en el sistema de dominación múltiple en el que vivimos: neoliberal, imperialista y heteropatriarcal. En base a ese diagnóstico, nos marcamos como objetivo enfrentar dicho sistema a través del acompañamiento a los movimientos sociales emancipadores.
Consideramos que son éstos los principales agentes con capacidad para combatir ese sistema generador de desigualdades, así como los que cuentan con la legitimidad necesaria para proponer otros modelos de desarrollo que tengan como base la equidad, sostenibilidad y justicia social. En medio de ese análisis, Bizilur se ve a sí misma como una aliada que, lejos de condicionar su accionar, fortalece y apoya aquellas estrategias de cambio definidas colectiva y democráticamente desde las bases.
En este sentido, promovemos el trabajo en red con los movimientos internacionalistas, ecologistas, campesinos, feministas, sindicales, antifascistas, etc. por ser organizaciones con una marcada actitud política confrontativa, reivindicativa y solidaria; con una clara apuesta por la acción de denuncia, de presencia en las calles, de transformación social y agitación de las conciencias a través de la búsqueda de alternativas a los sistemas de opresión capitalista y patriarcal.

Bizilur participa de la Red Decrecimiento y Buen Vivir, donde se compartieron experiencias que tienen cabida en el paraguas decrecentista, se abordaron las alternativas para cuestionar el trabajo, la relocalización de la economía y la sostenibilidad de la vida, entre otros.

Tanto los orígenes de la asociación como nuestras experiencias e inquietudes determinaron que fueran el sector rural y las luchas campesinas, locales y globales, el principal foco de atención de nuestra organización. En consecuencia, Bizilur centra su trabajo en el acompañamiento a La Vía Campesina y al Movimiento Zapatista en la esfera internacional y al movimiento campesino en Euskal Herria, por entender que son algunos de los principales agentes de cambio y avance hacia la soberanía Alimentaria. Fruto del respeto a sus procesos y del trabajo próximo y continuado se ha establecido una sólida relación de confianza con estos movimientos.
Para llevar adelante nuestros objetivos, centramos nuestra actividad en diferentes ámbitos. Por un lado, en el de la Cooperación para el Desarrollo, a la que consideramos como una de las diferentes expresiones que existen de solidaridad entre los pueblos.

Aún siendo conscientes de su limitado efecto frente a políticas estatales y empresariales, creemos que, de ser utilizada de manera adecuada, puede contribuir al fortalecimiento de aquellos sujetos de cambio que forman parte de la sociedad civil.
En esta línea, la alianza que mantenemos con La Vía Campesina y el Movimiento Zapatista se centra fundamentalmente en procesos relacionados con la

Soberanía Alimentaria y el Empoderamiento de Mujeres, entendidas ambas en su sentido político radical, trabajando de manera transversal y crítica el fortalecimiento de las organizaciones y la equidad de género. Asimismo, y frente a cualquier intervención externa, la defensa del derecho de los Pueblos y personas a definir su propio futuro es el contexto en el que se enmarcan todas las iniciativas que impulsamos.

Esta colaboración ha de servir como altavoz para denunciar la criminalización progresiva de las luchas sociales y campesinas a nivel internacional, hechos estos que dan soporte a la represión, la violación de los DDHH de la población campesina y la impunidad en muchos países.

Ejemplos prácticos y concretos de esta voluntad los encontramos en diversas iniciativas puestas en marcha por medio de delegaciones para el intercambio de experiencias políticas/prácticas con organizaciones campesinas (Brasil, Reino Unido, etc.) y/o para denunciar la situación de campesinos/as (Honduras, Palestina, etc.).

Por otro lado, creemos que la lucha contra el modelo actual debe ser global, es decir, la lucha contra las estructuras de opresión e injusticia debe darse también aquí, donde vivimos.

En este sentido, entendemos la Educación para la Transformación Social como una herramienta imprescindible para crear una conciencia crítica en nuestro entorno, orientada a identificar los vínculos existentes entre las problemáticas locales y las dinámicas globales, generando de esa manera reflexiones vinculadas a las decisiones que día a día tomamos y a los efectos que ellas acarrean: qué consumimos, cómo nos relacionamos, qué desigualdades replicamos.

Aun siendo un proceso necesario, la reflexión no es suficiente si no se acompaña de un cambio en nuestras prácticas. Conscientes de los efectos que tienen nuestros patrones de consumo, pero también del potencial que tiene su transformación, el avance hacia una Economía Social y Solidaria es una de nuestras prioridades.

"Trabajamos también en la articulación de redes y alianzas y en la difusión de experiencias alternativas que rompan con el sistema impuesto y permitan avanzar hacia la Soberanía Alimentaria en Euskal Herria."

De esta manera, apoyamos e integramos en la medida de nuestras posibilidades aquellas iniciativas locales que constituyen un avance real en la construcción de la soberanía alimentaria como es el caso de Esnetik Cooperativa de personas consumidoras y baserritarras, los grupos de consumo, la cooperativa de consumo Labore-Bilbao, etc.

Asimismo, desde una concepción transversal de este paradigma, Bizilur apuesta como organización, por aquellos proyectos que desde distintos ámbitos busquen la transformación social, tales como la economía social y solidaria y las finanzas éticas. Es por eso que participamos en el proyecto Fiare-Banca Ética, apostando por otra manera de hacer economía, fuera de la lógica capitalista, por una gestión solidaria y con impacto social positivo de las finanzas.

Trabajamos también en la articulación de redes y alianzas y en la difusión de experiencias alternativas que

rompan con el sistema impuesto y permitan avanzar hacia la Soberanía Alimentaria en Euskal Herria. En este caminar nos alineamos con el sector campesino como aliado estratégico y permanente, entendido de una manera amplia, poniendo el foco en las diferentes alternativas locales que se están construyendo desde movimientos sociales e instituciones. Asimismo promovemos también alianzas con movimientos de otra índole, como el feminista, el ecologista y el internacionalista, los sindicatos obreros y de la enseñanza, el sector académico más comprometido, etc. Hemos empezado también a dar importancia a la construcción de los propios procesos tanto a nivel interno como en nuestras alianzas, y por eso la colaboración intensa con organizaciones como Joxemi Zumalabe Fundazioa para la construcción de pedagogías emancipadoras que acompañen los debates.

Bizilur participa asimismo de espacios de coordinación con otras organizaciones vascas de cooperación. Esta confluencia se da tanto con ONGD que forman parte de la coordinadora de ONGD de Euskadi, como con aquellas que no lo hacen pero a quienes Bizilur considera organizaciones aliadas estratégicas por contar con una mayor conciencia transformadora y política de la cooperación.

Además se pretende abrir la interlocución con otros sectores de la administración pública y la sociedad en general, transversalizando la agenda campesina de modo que ésta esté presente, por ejemplo, a la hora de establecer políticas públicas coherentes entre las diferentes instancias gubernamentales y al interior de las administraciones.

Creemos, por último, que nuestras acciones serán más efectivas y tendrán un impacto mayor si se acompañan de mecanismos de difusión que permitan transmitir a la ciudadanía las razones de nuestras luchas y reivindicaciones, y las alternativas que junto a ellas proponemos. Es por ello por que consideramos la comunicación como un elemento fundamental de nuestra estrategia de divulgación e incidencia.

Una mirada hacia dentro

Para las personas que conformamos Bizilur es igual de importante lo qué hacemos que el cómo y entre quiénes lo hacemos. Desde el nacimiento de la asociación se ha mantenido una apuesta clara por colocar en el centro de nuestra organización las asambleas de personas socias, como espacio de decisión y definición de líneas estratégicas, pero también como un lugar/momento en el que encontrarnos, compartir y poder dedicar espacios de calidad al fortalecimiento de nuestro proyecto.

Ya en nuestro anterior Plan Estratégico mencionábamos que consideramos Bizilur una organización feminista y que esta cuestión, además de atravesar nuestra agenda y todos los temas que trabajamos, afecta directamente a la forma en que nos organizamos, funcionamos y nos relacionamos entre nosotras/os.

Por ello hemos desarrollado en estos últimos años un proceso de cambio organizacional pro equidad de género que, a partir de dos etapas fundamentales, una de diagnóstico y otra de planificación, nos ha llevado a un proceso en el que hemos querido redefinir nuestros espacios y estructuras de participación, bajo al menos los siguientes tres criterios:

- Favorecer una mayor participación e implicación de las personas socias en el proyecto de Bizilur y que esta participación sea de calidad.
- Contar con herramientas y metodologías que nos ayuden a fortalecer el espacio de la Asamblea y a cuidar los encuentros presenciales.
- Mejorar el trabajo del equipo liberado en claves de coordinación, reparto de trabajos y responsabilidades,

cuidado de las personas, comunicación y dinámicas no patriarcales.

Como resultado de este proceso Bizilur se configura de la siguiente manera:

ASAMBLEA

Sigue siendo el órgano de decisión máximo de Bizilur, del que forman parte todas las personas socias. En (al menos) dos asambleas anuales, se trata de fomentar un espacio de encuentro entre todas/os, de debate y no solo informativo, donde poder reflexionar sobre los ejes y decisiones estratégicas y poder vincular todo el trabajo realizado tanto en Euskal Herria como en el resto de países.

La preparación de estas asambleas se hace de manera colaborativa, promoviendo la toma de decisiones por consenso pero dotándonos de las herramientas necesarias para gestionar la diversidad de opiniones y el posible bloqueo en algunos temas. Se trata de colocar en el centro el cuidado de las personas que participan, cuidando y politizando también los espacios de ocio.

LANTALDEAK

Hemos definido cuatro lantaldes o grupos de trabajo en los que organizarnos. Estos espacios, que funcionan de manera autónoma, tienen como objetivo ser espacios de reflexión, de debate, de propuesta, de contraste con el equipo liberado y de articulación con otros agentes, en los temas identificados como prioritarios. Son espacios que nos permiten tener una participación más activa, concreta y cotidiana en el proyecto de Bizilur, y de los que formamos parte tanto personas del equipo liberado como aquellas personas de la Asamblea que puedan contar con disponibilidad y ganas de impulsar el proyecto.

Estos grupos se organizan en torno a tres grandes ejes temáticos estratégicos para Bizilur a los que ya hemos hecho referencia (Internacionalismo, Alternativas Locales y Feminismo).

Cada lantalde define su propia planificación, forma de funcionamiento y coordinación con el resto de los espacios de la organización.

ZAINTZA TALDEA

Fruto del proceso de reflexión sobre la cultura organizacional de Bizilur y el pensarnos y organizarnos de otra forma, se ha constatado la necesidad de fomentar otras formas de coordinación y trabajo, eficaces, equitativas y no patriarcales en el equipo, cuestiones que se están poniendo en práctica en Zaintza Taldea, espacio del que forma parte todo el equipo liberado y algunas personas de la asamblea.

EQUIPO LIBERADO

En Bizilur contamos con un equipo liberado (entre 3 y 4 personas) que se encarga de la actividad cotidiana de la organización. Este equipo, organizado bajo un modelo de coordinación colectiva y según áreas de trabajo cuenta con una persona expatriada ubicada en Mesoamérica, y además de la gestión de todos los proyectos y las tareas que de ellos se derivan, participa de los lantaldes y de la Asamblea.

Estos espacios están interconectados y para facilitar la comunicación y trabajo conjunto, contamos con diferentes herramientas y espacios, como por ejemplo boletines periódicos y/o herramientas informáticas. En Bizilur mantenemos también una postura firme en defensa del euskera. Entendemos que es también labor de Bizilur incidir y defender proactivamente nuestro idioma, por lo que promovemos de manera prioritaria su utilización, tanto en la vida interna de nuestra asociación, como en todas las actividades que impulsamos.

También prestamos especial atención a garantizar un uso no sexista del lenguaje y las imágenes que empleamos, buscando además que el lenguaje sea un vehículo para reflejar nuestra apuesta feminista. Somos una organización en construcción: no queremos acomodarnos y dejar de pensar en otras formas de hacer las cosas.

Es por eso que entendemos que esta estructura responde a nuestros deseos actuales y que refleja la identidad que queremos darle a este proyecto, pero somos conscientes de que la revisión de lo qué somos no debe dejarse de lado.

Tres fundamentos básicos: tres grupos de trabajo

2.1. Alternativas Locales

Desde 2010, en Bizilur hemos trabajado en la identificación de procesos, experiencias y acciones de promoción de la soberanía alimentaria que están en marcha en Euskal Herria, algunos impulsados desde las administraciones, otros desde la sociedad civil y otros en los que no hay participación de las administraciones pero que cumplen esa función y podrían ser replicados desde lo público.

Por ello, el trabajo desarrollado por Bizilur en el eje de Políticas Públicas de Bizilur nos ha permitido hasta el momento:

- Conocer las experiencias que existían y visibilizarlas.
- Construir un marco teórico que nos permitiera vincular la Soberanía Alimentaria (SA) con otras soberanías.
- Ser una herramienta de conexión entre otras organizaciones, administraciones y colectivos que están en procesos de promoción de la SA.

"...hay cada vez más producciones en el camino de la transformación a lo agroecológico, y, sobre todo, hay nuevas incorporaciones de personas al sector, que quieren instalarse en estas claves."

Esta labor se ha realizado:

- Promoviendo espacios de reflexión e identificación de diferentes experiencias.
- Acompañando un proceso de sensibilización de representantes políticos o personas técnicas que trabajan en administraciones, así como de personas del movimiento campesino.
- Elaborando varios productos comunicativos.
- A nivel internacional, incorporando el componente de incidencia política hacia las instituciones, más a nivel nacional, que a nivel local.

Teniendo como objeto central de nuestro trabajo en este area el fortalecer desde la perspectiva de la soberanía alimentaria las alternativas de Euskal Herria que enfrentan el sistema capitalista, racista y heteropatriarcal, a medio y largo plazo nos proponemos específicamente:

1. Apoyar de forma inmediata iniciativas que pongan en práctica, la SA y la producción agroecológica de alimentos.
2. Fortalecer el movimiento campesino y otras organizaciones, colectivos y sujetos políticos de Euskal Herria.
3. Participar en espacios que enfrenten el modelo hegemónico, aportando la perspectiva de la SA.
4. Fortalecer políticas públicas tractoras de la SA, desde lo local, y con vinculación a lo global.

Líneas de acción

Bizilur ha desarrollado procesos de colaboración con distintos agentes, a nivel global y a nivel de Euskal Herria. Todos ellos, enfrentando el capitalismo y todos ellos, los globales y los locales, cada vez más cercanos, tanto en las problemáticas como en la estrategia de resolución de las mismas.

A nivel internacional, se ha acompañado el fortalecimiento político del sujeto campesino e indígena

y la generación de alternativas económicas desde la soberanía alimentaria.

En el caso de Euskal Herria, consideramos que nuestro trabajo ha estado más centrado en lo político-institucional, dejando la estrategia de apoyo a procesos y alternativas locales en un segundo plano.

Creemos que los dos planos son compatibles y se retroalimentan: apoyar el plano político alimenta a los procesos, pero el plano político necesita a los procesos para convertirse en alternativa real.

En Euskal Herria vivimos un momento en el que se están construyendo o consolidando diferentes experiencias de construcción de la soberanía alimentaria, que en gran medida plantean modelos alternativos a los marcados por las políticas oficiales, y que, como tal, no reciben ningún apoyo institucional. Frente a esto, consideramos que un apoyo externo puede facilitar que prospere, crezca y se amplíe una red de alternativas sólida.

Vemos que "lo local" está cada vez más supeditado a las lógicas de privatización, mercantilistas e individualistas. Frente a esto, incluso aquellas administraciones con voluntad de promover alternativas tienen cada vez menor margen de maniobra. Aun así, algunas administraciones están explorando vías alternativas para blindar lo público o promover caminos nuevos que permitan recuperarlo.

Creemos fundamental tener una visión de conjunto de lo que se ha hecho, de lo que está en marcha y de lo que podría ser inspirador de/para otros colectivos/territorios/procesos para promover que se intercambie y replique. Tenemos un recorrido en este aspecto que nos permite ser un referente más en el camino y no debemos dejar escapar la oportunidad de aprovechar el conocimiento que se ha ido generando en estos años de trabajo.

Más concretamente, en el ámbito de las alternativas vemos que, en los últimos años, ha habido un desarrollo

de producciones agroecológicas y diversificadas. Ha existido una gran oferta formativa, cursos, visitas, intercambios o talleres orientados en este sentido y el resultado es palpable: hay cada vez más producciones en el camino de la transformación a lo agroecológico, y, sobre todo, hay nuevas incorporaciones de personas al sector, que quieren instalarse en estas claves.

En el ámbito del consumo, vemos que se van trabajando alternativas colectivas desde que, en 2006, surgió la red Nekasarea. Desde entonces se han extendido notablemente los grupos de consumo. Creemos que en la actualidad es necesaria una mayor coordinación entre estas iniciativas para que mantengan su plantemiento transformador inicial.

Consideramos que un análisis de todas estas iniciativas y un apoyo coordinado a las mismas supondría un avance en la organización colectiva por la Soberanía Alimentaria. Además, éste sería un impulso más para anclar los circuitos de abastecimiento de alimentos en el mercado social, relocalizar la economía y colectivizar la responsabilidad de promover otro tipo de relaciones en estos ámbitos.

Alianzas

Para alcanzar estos objetivos, además de contar con las alianzas que hemos estado tejiendo en estos años (principalmente con EHNE Bizkaia/Etxalde) y que queremos seguir fortaleciendo, consideramos imprescindible basarnos en ciertos criterios que nos pueden ayudar a acotar los sujetos con los que buscamos alianzas:

- Movimientos campesinos.
- Proyectos colectivos.
- Proyectos productivos basados en la agroecología.
- Colectivos que trabajen el tema de género ligados al

ámbito rural/campesino.
- Iniciativas de Economía Social y Solidaria.
- Experiencias decrecentistas.
- Iniciativas que promuevan la economía circular, otro sistema económico y social, alternativas al sistema.
- Administraciones tractoras de Soberanía Alimentaria.

2. Feminismos

Si bien Bizilur se ha posicionado como organización feminista desde sus inicios, fue en el año 2012 cuando apostamos como colectivo para que el discurso político feminista impregnara la cultura organizativa.

De este modo, Bizilur está integrando, tanto en las formas como en el fondo, una manera de hacer feminista que avanza en base a los propios aprendizajes del colectivo.

"consideramos Bizilur una organización feminista y que esta cuestión, además de atravesar nuestra agenda y todos los temas que trabajamos, afecta directamente a la forma en que nos organizamos, funcionamos y nos relacionamos entre nosotras/os"

En este sentido, en el año 2012 e impulsado por varias mujeres de la organización, se inició en el seno de Bizilur, el proceso de cambio organizacional pro-equidad de género, para transitar desde lo interno hacia el feminismo desde un trabajo real y con contenido, que a su vez pudiera verse reflejado también en todas las acciones y procesos en los que participamos.

En el 2013 elaboramos un autodiagnóstico feminista, el cual sirvió como base para la elaboración del Plan de Acción pro-equidad de género, que recoge las medidas necesarias para que Bizilur siga avanzando en su identidad feminista junto a las otras identidades, desde el cuidado y la centralidad de la sostenibilidad de la vida.

Para velar por la implementación de este Plan de Acción se conformó el Grupo Interno de Género (GIG) en 2015.
Es en ese tiempo también que se crea Hazi Feminista, un colectivo feminista a lo interno de Bizilur, que empieza a participar y tejer alianzas en espacios feministas en Euskal Herria.

Durante el 2017 se realizó un proceso de reflexión y de cambio de estructura de Bizilur mediante metodologías basadas en motivaciones y cuidados del colectivo.
Así surge el Grupo de Feminismos que viene a englobar en un solo grupo al GIG y a Hazi Feminista.

Objetivos
Los objetivos de este nuevo grupo son:

1. Velar por la mirada feminista de Bizilur, tanto al interior de la organización como en las alianzas y acciones que promovemos. Lo enmarcamos dentro de un proceso de asumirse como feministas y colocar esta mirada en todo lo que hacemos, y en cómo lo hacemos.
2. Desarrollar el feminismo hacia dentro de la organización, manteniendo siempre esta mirada, especialmente ahora que la nueva organicidad nos permite relacionarnos y tomar decisiones de otra manera.

Estos mismos objetivos están presentes en nuestro trabajo hacia fuera, y también en nuestras alianzas. Pretendemos que la perspectiva feminista se contagie también a otras organizaciones con las que trabajamos.

Líneas de acción
Los retos que nos marcamos a corto-medio plazo son:

1. Con nosotras:
- Desarrollar e implementar un plan de género adaptado a la realidad actual de Bizilur, tomando como partida el Plan de Género que se elaboró en 2012.
- Construir una planificación estratégica de Bizilur con enfoque feminista.

2. Con las otras:
- Fortalecer nuestras relaciones con grupos feministas y LGTB a nivel de Euskal Herria (EHko Emakumeon Mundu Martxa, Bilgune Feminista, Asamblea de Mujeres, Sare Lesbianista…).
- Fortalecer y ampliar nuestras relaciones con organizaciones de mujeres campesinas y colectivos LGTB a nivel internacional en el seno de La Via Campesina, que esas alianzas superen la lógica de proyectos y vayan más allá. Una de las decisiones a corto plazo es tener en todo momento un proyecto en marcha en el cual el principal eje sea el feminismo.
- Acompañamiento y fortalecimiento a los movimientos de mujeres relacionadas con la soberanía alimentaria a nivel local, en concreto a Etxaldeko Emakumeak, para la construcción de un discurso feminista propio que contribuya a la soberanía alimentaria. Participando en este grupo no sólo como acompañamiento técnico sino como parte del grupo.

3. Con lo que hacemos:
- Cuidar (acompañar) los proyectos y las relaciones con las organizaciones zapatistas y de LVC para contribuir a funcionamientos y discursos más feministas; transversalizar el feminismo y la diversidad en todos los proyectos.
- Ampliar nuestro trabajo de acompañamiento a organizaciones de mujeres y fortalecer nuestro trabajo en el eje de mujeres en nuestra alianza con La Via Campesina. Que eso se traduzca en más proyectos específicos y mayor transversalidad en nuestros proyectos.

Alianzas
Consideramos que este camino solo se puede hacer en alianza con otros grupos feministas, de Euskal Herria y a nivel internacional. Pero también que es importante nuestra presencia en alianzas campesinas para incorporar la perspectiva feminista en diferentes organizaciones.
En Euskal Herria consideramos prioritario seguir con el trabajo que se está haciendo en Etxaldeko Emakumeak, reforzar el grupo y apostar por esta estructura de auto organización de mujeres campesinas.

Asimismo, Bizilur participa en la Euskal Herriko Mundu Marcha por considerarlo un espacio muy diverso y donde aportar con la mirada agraria.

A nivel internacional las alianzas con algunas organizaciones de LVC van dando sus frutos y se van estrechando relaciones. Creemos importante mantener esta relación con Anamuri de Chile y MMC de Brasil con quien ya llevamos tiempo trabajando. También participamos en otros espacios feministas como los encuentros que periódicamente organizan las mujeres zapatistas en Chiapas.

3. Internacionalismos.

Desde sus orígenes, la solidaridad internacionalista es uno de los principios rectores del trabajo de Bizilur, que se ha materializado como eje estratégico tanto a través

del desarrollo de proyectos con organizaciones de diferentes países como mediante nuestra participación en redes de solidaridad internacionalista en Euskal Herria.

Nuestras acciones no tienen por tanto sentido si no entretejidas en una red de organizaciones, tanto del Norte como del Sur global, que apuestan por la transformación desde un paradigma de justicia social, con la soberanía alimentaria y el feminismo como pilares básicos.

Los inicios del trabajo en terreno de Bizilur se desarrollaron en Mesoamérica (Chiapas y Guatemala), apoyando la autonomía de los pueblos indígenas y la defensa de sus territorios. Desde entonces, Bizilur se ha ido configurando como una aliada del Zapatismo en el Sureste Mexicano. Asimismo, el acompañamiento a La Vía Campesina Internacional en procesos relacionados con la soberanía alimentaria y el empoderamiento de las mujeres se ha configurado como uno de los ejes vertebradores de nuestras acciones a nivel internacional, con mayor presencia en países como Honduras, México, Argentina o Brasil.

"Nuestras acciones no tienen por tanto sentido sino entretejidas en una red de organizaciones, tanto del Norte como del Sur global que apuestan por la transformación desde un paradigma de justicia social, con la soberanía alimentaria y el feminismo como pilares básicos"

Objetivos

1. Si bien mantenemos los proyectos de cooperación internacional como uno de nuestros ejes de trabajo fundamentales para avanzar en la emancipación de las personas y de los pueblos, seguimos dando pasos en nuestra voluntad de superar esta herramienta avanzando hacia la diversificación de mecanismos para el establecimiento de alianzas duraderas, no jerárquicas, de las que se desprendan aprendizajes mutuos para seguir caminando conjuntamente.

2. Entendemos la incidencia sobre las políticas públicas de desarrollo como parte esencial para complementar las actuaciones de los proyectos, siempre desde la perspectiva de la defensa del derecho de los Pueblos y personas a definir su propio futuro.

3. Bizilur considera necesario participar en los espacios estratégicos y redes de nuestras alianzas, compartiendo su visión y la de sus socias y visibilizando sus luchas para obtener las necesarias transformaciones de orden político y económico aquí y allí.

Líneas de acción

De cara al futuro se está llevando a cabo balance del trabajo realizado por Bizilur en los países en los que tenemos presencia y con las contrapartes locales con las que trabajamos para poder determinar dónde queremos estar y hacia dónde ir, en consonancia con nuestro nuevo plan estratégico.

A medio plazo c**ontemplamos trabajar mas estrechamente con el colectivo de mujeres de LVC para apoyar su coordinación internacional y la profundización en el concepto de feminismo campesino y popular**, de modo similar a la labor que venimos desarrollando con el colectivo de agroecología. No debemos descartar tampoco nuestro apoyo a otras regiones de LVC en función de las necesidades del movimiento u otros colectivos como cambio climático y migrantes si el contexto asi lo demandase.

La conmemoración en 2019 de los 25 años del

Levantamiento Zapatista nos permite **recolocar en la agenda el proceso de la Juntas de Buen Gobierno Zapatista y por extensión, de la construcción de la autonomía de los pueblos indígenas**.

En todas nuestras propuestas, y en diálogo con nuestras socias, debemos avanzar siempre que sea posible hacia la i**ntroducción de aspectos que hasta la fecha no han tenido tanta presencia/visibilidad en los proyectos de cooperación o la EPT como la diversidad de género y sexual o las perspectivas decoloniales**.

Si bien hasta el momento solo hemos trabajado desde una perspectiva "campesina", consideramos estratégico **insertar en la agenda el debate y la formación sobre la pesca y las reflexiones que se generan alrededor de la misma** en cuanto a la producción de alimentos, alimentación sana, la ecología, etc.

Otra tarea necesaria que no podemos descuidar es la **sistematización/traducción del conocimiento generado sobre soberanía alimentaria a nivel global** y la recopilación y difusión de textos y materiales de los colectivos y contrapartes con las que trabajamos.

Tenemos por delante el reto de fortalecer nuestras las alianzas. Por ello, es importante co**mpartir los espacios internacionales que cada aliada define como estratégicos** (congresos, seminarios...) para avanzar en esa relación de confianza que es institucional, pero que también pasa por las relaciones personales.

Alianzas

Bizilur une sus fuerzas a nivel internacional con La Via Campesina. Fruto de esa reflexión conjunta se lleva a cabo un proceso de estructuración, organización, coordinación y búsqueda de sinergias políticas y organizativas por la soberanía alimentaria y la agricultura campesina sustentable.

A partir de la articulación de un grupo de Aliados/as europeas de LVC (Grain, TNI, Crocevia, Mundubat, VSF, etc.), proceso que inicia en la VI Conferencia de LVC en Yakarta en 2013 y que ha tenido su continuación en diversas sesiones en París, La Haya, Bergara y Derio con motivo de la VII Conferencia), se viene dando un proceso para coordinar en la mejor medida de lo posible el trabajo de apoyo al movimiento campesino internacional.

En el caso de Honduras, es un hecho que el trabajo desarrollado desde hace años vía proyectos por las ONGDs vascas y por otros movimientos sociales en diferentes sectores (DDHH, salud, producción, comunicación, etc.), así como el trabajo desarrollado en instituciones vascas (parlamento, comisión de DDHH, ayuntamientos, partidos políticos, etc.) ha contribuido notablemente a una mayor y mejor percepción de la situación en el país.

Fruto de esta mayor coordinación se conformó en (febrero 2018) un grupo de ONGDs vascas (Hondurasekin Elkartasuna) que trabajan en Honduras con la idea de compartir información y análisis y en la medida de lo posible, coordinar de mejor manera nuestras actividades y optimizar esfuerzos y recursos.

En paralelo a este trabajo se creó (concretamente a raíz del asesinato de Berta Cáceres en marzo de 2016) una Plataforma Vasca de Organizaciones en Solidaridad con Honduras.

Al largo recorrido de la solidaridad vasca con Chiapas que ha llevado hasta las comunidades zapatistas a cientos de personas desde el levantamiento indígena de 1994 para participar en campamentos civiles por la paz y conocer la autonomía zapatista, hay que añadir el esfuerzo que

desde 2016 llevamos adelante las Organizaciones vascas que trabajamos con las comunidades zapatistas y que se plasma en la Red Txiapasen Alde.

Txiapasen Alde es una red para expresar nuestra solidaridad con los procesos de liberación de las mujeres y los pueblos indígenas en Chiapas desde la admiración por la construcción de la autonomía indígena y en especial la lucha de las mujeres por lograr su liberación. Bizilur, Lumaltik Herriak, Paz y Solidaridad de Euskadi, Mugen Gainetik, Berdinak Gara y Mundubat nos hemos unido en esa coordinación del trabajo tanto en EH como en terreno, a la hora de hacer denuncias e incidencia con las comunidades zapatistas en Chiapas.

Como complemento a este trabajo, diversas personas de Bizilur participan de las actividades de la Plataforma vasca de Solidaridad con Chiapas (Txiapasekin) a título personal.

Por último, hay que destacar la participación de Bizilur en acciones propuestas por otras redes de solidaridad con otros pueblos y procesos (Kurdistán, Brasil, Palestina, etc.)

Comunicar para transformar

Los medios de comunicación hegemónicos son sexistas, invisibilizan a las mujeres y las estereotipan. Esto se acentúa en relación a las poblaciones rurales y campesinas. Los medios desvinculan la imagen de las personas productoras de la alimentación, invisibilizan los saberes campesinos, supravaloran lo urbano y "caricaturizan" lo rural. Consiguen despolitizar el ámbito de la alimentación, reduciéndola a un mercado de consumo.

"Desde Bizilur, consideramos la comunicación como una herramienta clave para la visiblización y reconocimiento de la cultura campesina y su dignidad"

Desde Bizilur, consideramos la comunicación como una herramienta clave para la visiblización y reconocimiento de la cultura campesina y su dignidad, para reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, entre el Norte y el Sur, entre lo urbano y lo rural y para empoderar y dignificar el papel de las mujeres.

La comunicación como herramienta de educación y transformación, juega un papel fundamental en la construcción de la soberanía alimentaria (SA). Los diversos agentes de la comunicación y la educación pueden funcionar como catalizadores de posibles alternativas, generadores de opinión, así como impulsores del cambio de paradigma que supone la SA.

Por ello, utilizamos los medios convencionales (prensa escrita, radio, televisión) en la medida de lo posible para visibilizar y dar voz a las poblaciones campesinas y baserritarras, cuestionar el modelo agroalimentario hegemónico, y extender la propuesta de la soberanía alimentaria. Asimismo participamos de varias redes sociales y tenemos nuestra propia página web: www.bizilur.eus

Pero además, y sobre todo, apoyamos canales de comunicación alternativa que construyen y propagan discursos contra-hegemónicos y construyen tejido social en los territorios. Así, apoyamos radios libres y comunitarias y la producción de materiales con propuestas transformadoras, tanto en Latinoamérica como en Euskal Herria. Formamos parte de la radio libre 97.0 Irratia en Bilbao, y elaboramos el programa "Lur eta Murmur" sobre soberanía alimentaria, luchas campesinas y defensa del territorio. Colaboramos también con Arrosa Sarea y magazines como Suelta la Olla y Zebrabidea.

De la mano del movimiento campesino, producimos

materiales comunicativos diversos para difundir la propuesta de la soberanía alimentaria y la lucha campesina y por el territorio (documentales, píldoras comunicativas, guías teórico-prácticas, sistematizaciones, recopilaciones de experiencias, seminarios de intercambio, webs, etc.)

Más allá de los productos audiovisuales, procuramos sistematizar todos aquellos debates y procesos en los que participamos, produciendo así materiales accesibles que puedan ser útiles a otros colectivos y que aporten en la construcción colectiva de conocimiento y de alternativas.

Euskalherria, Octubre de 2018.

Bizi lur

Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea
Asociación para la Cooperación y el Desarrollo de los Pueblos